



1

EL FRATERO QUE QUEREMOS SER

OBJETIVO

- Descubrir las posibilidades de cada fraterno, para llegar a ser militante cristiano

ORACIÓN

¡CUÁNTO TENEMOS QUE APRENDER DE TÍ!

Tú ofreces tu casa solariega
a toda la gente que anda a la intemperie
por los caminos de la vida.

Tú eres amigo de acoger sin preguntar,
ofreciendo, primero, el calor de tu abrazo,
la ternura de tu amistad
y las viandas de tu amor.

¡Cuánto tenemos que aprender de Tí!

Tú has reservado un cuarto para cada uno,
respetando nuestro ser y nuestras manías,
apreciando nuestra voz y decisión,
provocando nuestra responsabilidad.

Tú guardas siempre el mejor sitio,
el más tranquilo, el mejor amueblado
para el más pobre y pequeño,
para el más marcado por la vida.

Tú nos recuerdas cada día
la infinidad de personas que tenemos en el mundo
huérfanos de casa y pan,
huérfanas de presente y porvenir,
siendo que tu sueño primero fue un hogar
amplio, cálido, común
donde podamos vivir el gozo de la hermandad.
¡Cuánto tenemos que aprender de Tí!

Tú no te quedas parado.
Reclamas nuestra colaboración
para esa tarea, sublime y elemental,
de dar a cada persona un cuartito
en esa casa grande, tu casa solariega,
que es la humanidad.
¡Cuánto tenemos que aprender de Tí!

EL FRATERO QUE QUEREMOS SER

PARA SITUARNOS

Cuando tratamos de explicar qué militante fraterno queremos ser, nos pasa algo parecido a lo que cuenta Antony de Mello en El canto del pájaro:

“Un explorador del río Amazonas volvió a su pueblo y sus paisanos estaban ansiosos por saberlo todo acerca del gran río. El explorador, incapaz de expresar con palabras sus sensaciones, les aconsejó que fueran y lo descubrieran por sí mismos. Para orientarlos, les hizo un mapa que todos estudiaron afanosamente, hasta tal extremo que se consideraron expertos en el Amazonas.

El explorador se lamentó toda una vida de haber hecho aquel mapa”.

EL MILITANTE CRISTIANO FRATERO

Ser militantes cristianos es vivir activamente la fe. Es una forma de entender la vida, el mundo que nos rodea, teniendo siempre como centro de nuestro actuar, la vida y el testimonio de Cristo.

Ser militante cristiano fraterno significa que por debajo y por encima de sus virtudes y defectos, de su constancia, generosidad, y... de sus limitaciones, está la firme voluntad de seguir a Jesucristo, encarnado en la vida y en el mundo de los enfermos y personas con discapacidad.

Cualquier militante fraterno, y esto es la que pretende el Plan de Formación, debe saber e intentar vivir, que en Cristo tiene el modelo para plantearse todos los aspectos de su vida: la personal, familiar, eclesial, social, política...

Examinemos cada una de estas dimensiones:

1. EL CULTIVO DE LA DIMENSION PERSONAL

Es crecer como persona. El fraterno, cree que la mejor forma de realizarse personalmente, es siendo cristiano. Porque Cristo, siendo hombre, nos indica la mejor manera de ser y comportarnos como seres humanos.

Es desarrollar los valores que él vivió: libertad, honradez, fidelidad, constancia, esperanza, fortaleza, humildad, amor, verdad, compromiso, solidaridad... fraternidad.

2. EL CULTIVO DE LA DIMENSIÓN FAMILIAR

La familia o el grupo humano en que vivimos, debe ser un espacio en que aprendamos todos a vivir en libertad. Para ello es preciso fomentar, dentro de ella o el grupo en el que vivimos, el diálogo, la comunicación, la sinceridad, el protagonismo de todos sus miembros, la ayuda mutua, etc... De esta manera se establecerán unas relaciones personales auténticamente sanas para todos sus miembros. Cada miembro de la familia construye la familia, todos somos importantes y todos hemos de ser cuidadores de los demás.

3. EL DESARROLLO DE LA DIMENSIÓN ECLESIAL

El fraterno va tomando conciencia no sólo de que pertenece a la Iglesia, sino que él mismo es la Iglesia de Jesucristo y debe, por tanto, sentirse responsable de su misión:

- Debe aceptar y respetar a los demás cristianos, con sus distintas formas de sentir y actuar. Todos formamos parte de un mismo cuerpo.
- Ayudar a la Iglesia, como miembro activo comprometido, para que realice cada vez más y mejor su misión de vivir, anunciar y testimoniar el Evangelio en solidaridad con los pobres y con el mundo del enfermo y discapacitado.



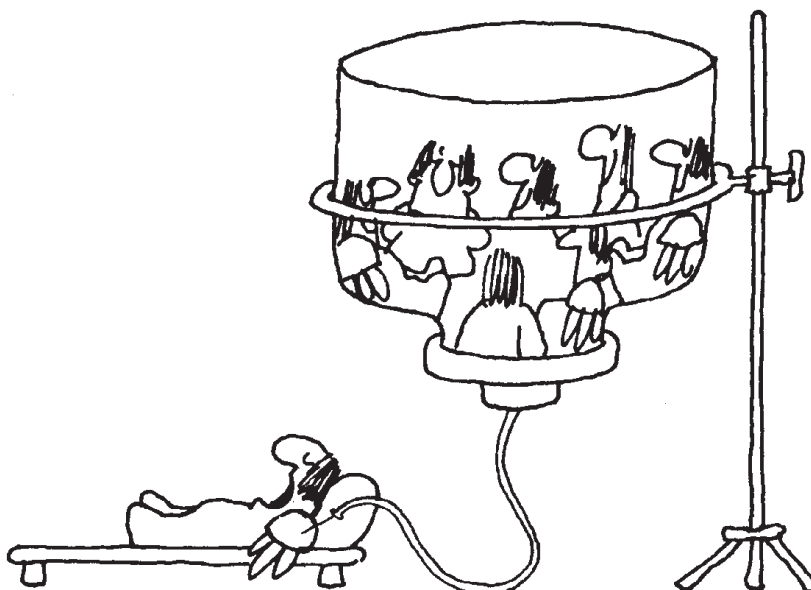
4. EL DESARROLLO DE LA DIMENSIÓN SOCIAL Y POLÍTICA

El fraterno busca con su compromiso, aportar un pequeño grano que contribuya a la construcción de una sociedad, en la que florezcan la justicia, la igualdad y la solidaridad. Como decía Jesús, un Reino de amor, de libertad y de paz.

ALGUNAS “PISTAS” PARA LLEGAR A SER UN MILITANTE CRISTIANO

- Experimentar la alegría que causa dar y compartir y no acumular ni explotar.
- Tratar de reducir la codicia, el odio y el engaño.
- Adquirir cada vez más la capacidad de amar.
- Aprender a tener un pensamiento crítico y constructivo.
- Desarrollar todas las capacidades y posibilidades y ponerlas al servicio de los demás, especialmente de los más pobres.
- Ser personas de esperanza, de oración.
- Caminar junto a Jesús.
- Luchar por una sociedad más justa, participando en organizaciones sociales y políticas.
- Participar en las convocatorias electorales.

¿Crees que vale la pena esta aventura?





CUESTIONARIO

VER

Se trabaja en casa y se pone en común en el grupo.

1. Aporta un hecho concreto que señale tu compromiso en los acontecimientos de...

- Tu familia :

- Amigos:

- Sociedad:

- Iglesia:

2. De las personas que conoces, ¿cuál tomarías de ejemplo como militante cristiano?

3. La frase del texto que más me ha llamado más la atención es:

JUZGAR

Primero lee y medita.

Así como nuestro cuerpo, en su unidad, posee muchos miembros y no desempeñan todos los miembros la misma función, así nosotros siendo muchos, somos un solo cuerpo en Cristo, pero cada miembro está al servicio de los otros miembros.

No hagáis de vuestro amor una comedia. Aborreced el mal y abrazaos al bien. Amaos de corazón unos a otros como hermanos y que cada uno aprecie a los demás más que a sí mismo. Sed diligentes en el trabajo, espiritualmente dispuestos, prontos para el servicio del Señor. Que la esperanza os mantenga alegres, las dificultades no os hagan perder el ánimo y la oración no cese en vuestros labios. Solidarizaos con las necesidades de los creyentes, practicad la hospitalidad; bendecid a los que os persiguen y no maldigáis jamás. Reíd con los que están alegres y llorad con los que lloran. Vivid en plena armonía unos con otros. No ambicionéis grandezas, antes bien poneos al nivel de los humildes. No mostréis suficiencia. A nadie devolváis mal por mal. Esforzaos en hacer el bien delante de todos los hombres. En cuanto de vosotros depende, haced lo posible por vivir en paz con todo el mundo.

(Rom. 12, 4-5. 9-18)

Y después contesta a las preguntas en casa.

Ponlas en común y dialoga sobre ellas en el grupo.

1. Cada parte del cuerpo aporta algo al cuerpo: una función, una ayuda... que por muy pequeña que sea, es necesaria.

a) ¿Con qué parte de tu cuerpo identificarías tu aportación a la Frater, aunque sea pequeña? Explícalo con un ejemplo.

b) En esta Palabra de Dios que hemos leído han aparecido muchos aspectos importantes de la vida cristiana, ¿Cual de ellos te cuesta más cumplir en tu vida personal, familiar, eclesial y social? ¿Por qué crees que te cuesta?

ACTUAR

Concreta un compromiso que te ayude mejorar alguno de los aspectos de tu vida cristiana que has dicho te cuesta más trabajo cumplir.



